

Luminosa

Margarita Bavosi

Boletín nº 2 - Octubre 2006



El lema de Luminosa;
"Seguir jugando"

Volar a la santidad...
el Santo Viaje

Luminosa

nº 2

<i>Editorial</i>	2
<i>La vida de Luminosa un diamante</i>	3
<i>Un amor que continúa vivo</i>	6
<i>Espiritualidad</i>	8
<i>Datos biográficos</i>	10
<i>Destellos de luz</i>	11

EDITORIAL

En esta ocasión abrimos bajo la insignia de un testimonio particular. Es Chiara Lubich, Fundadora y Presidente del Movimiento de los Focolares, quien nos la presenta. A los pocos días de su muerte, Chiara escribía a los miembros del Movimiento hablándoles del alma de Luminosa. Sus palabras nos introdujeron en un aspecto esencial de su vida: el Santo Viaje. Esta realidad de alma, que para Luminosa, significó un viaje en su relación con Dios, marca la última etapa de su vida, decisiva en el camino a la santidad que deseaba alcanzar.

Santidad y Voluntad de Dios son las dos realidades en las que nos adentraremos en este Boletín a través de su vida.

El pasado 7 de marzo, en la misa de aniversario, la Vicepostuladora decía: "La vida de Luminosa nos recuerda el Santo Viaje que ella vivió de una manera apasionada... para realizarlo escogió un vehículo muy, muy especial: ...'jugar' con Jesús".

Y el celebrante, Mons. Francisco Pérez, en su homilía, comentó: "...le vamos a pedir a ella que tuvo la tensión en su vida de vivir unida a la Iglesia, amándola, que nos haga crecer en esa tensión... Dios nos pide ser santos y esto no es un juego cualquiera, es la experiencia más hermosa que se puede hacer...".

LA VIDA DE LUMINOSA UN DIAMANTE

Iniciábamos en el anterior Boletín una sección con este nombre aludiendo a la riqueza de matices de la vida de Luminosa, una riqueza que se pone aún más de relieve cuando personas de todo tipo que la conocieron dan su testimonio sobre ella. Continuamos en este Boletín con un escrito un poco excepcional, en cuanto que su autora es Chiara Lubich que nos habla del último periodo de la vida de Luminosa. Es una carta escrita a los miembros del Movimiento de los Focolares dando noticia de su muerte.

"Queridísimos: Es tan reciente el paso de Luminosa al Cielo que no puedo dejar de hablaros de ella. Y lo hago también porque su vida tiene tantas cosas que decirnos que no es difícil sacar del cofre de su maravillosa alma, alguna joya espléndida.

Una de las enseñanzas que esta focolarina excepcional nos deja es la de un Santo Viaje vivido y concluido -diría- a la perfección. Cuando en septiembre del 84, pensando, según el parecer de los médicos, que la enfermedad podía tener un fatal desenlace de un día para otro, tuve que advertirla de su fin ya próximo, le hablé de San Luis Gonzaga, a quien, mientras estaba jugando le



preguntaron: '¿Qué harías si supieras ahora que ibas a morir?' Y él respondió: 'seguiría jugando'. Pues bien ante estas palabras mías, Luminosa, acostumbrada como estaba a hacer la Voluntad de Dios expresada por quien se la representaba, fijó en su corazón esta frase: 'seguir jugando', que vivió al pie de la letra, día tras día, hora tras hora y no se le borró jamás del alma. Me la repetía cada vez que la visitaba: 'Yo sigo jugando, ¿verdad?' Como para que le diera una ulterior confirmación. 'Seguir jugando' significaba para ella continuar sus días como una focolarina, sin ocuparse de prepararse de modo especial para la muerte. Significaba continuar sirviendo a la Obra con todas sus fuerzas. Seguía cada encuentro como si estuviese perfectamente sana. Recibía correspondencia, mandaba regalos, daba consejos, gozaba con nuestras alegrías, sufría con nuestros dolores. Hacía con regularidad sus prácticas de piedad. Y naturalmente, de un modo que nadie se daba cuenta, abrazaba sus dolores físicos, pero de forma que hacía pensar que no sufría mucho mientras se sabe que otros en sus condiciones se quejan continuamente. Ella no: su alma estaba completamente sana y así parecía también que lo estaba su cuerpo, aunque la respiración cada vez era más difícil. Pero '¡ésta es mi vida!' -afirmaba- y por su amor perfecto a Jesús crucificado y abandonado, el Resucitado resplandecía en ella y continuaba jugando, interesándose por todo. Ha muerto viva, se podría decir, ha muerto perfectamente sana.

En sus últimas horas, sintiendo que ya no podía volver a empezar porque la respiración se apagaba pidió a las focolarinas que hicieran un pacto: 'Yo he concluido, ahora id adelante vosotras'. Y así continuaba jugando e invitaba a

jugar. Queridísimos: Ésta es la lección de Luminosa, éste el 'leit motiv' de la maravillosa escalada del último tramo de su Santo Viaje.

Ésta es una de las herencias que nos deja: el secreto de saber morir como Dios quiere, como María, su dulce Madre, nos enseña a nosotros sus hijos: 'seguir jugando', continuar nuestra vida sobrenatural sin ninguna preocupación por nuestro futuro (aunque signifique la muerte), completamente concentrados en el presente con sus alegrías, con sus dolores.

Acojamos la propuesta de Luminosa y adherámonos a su pacto. Ella ha concluido, ahora nos toca a nosotros. Que nada nos frene en el vivir plenamente, con el Resucitado resplandeciente en nuestro corazón. Acumularemos gracia sobre gracia, como se ha constatado en Luminosa, y entre éstas, también la gracia de hacer un vuelo hacia el Paraíso, hacia el gran encuentro con María y con Jesús.

Recordemos: Aunque nos avisaran de que la muerte está al llegar, nosotros tenemos que seguir jugando. Entonces, sigamos jugando también en cualquier otra circunstancia que, por grave que sea (desde el punto de vista humano), siempre será menos que la muerte. Sigamos jugando, forma también parte de este juego volver a empezar siempre. ¡Seamos el emblema de este volver a empezar! Es una palabra que gusta a Dios y a María, que, cuando se aparece sobre esta tierra, siempre pide conversión. Y volver a empezar siempre significa convertirse constantemente. Sigamos pues jugando, sigamos volviendo a empezar".



UN AMOR QUE CONTINÚA VIVO

(también a través de testimonios y gracias)

* La hija de una amiga mía estaba en la fase terminal como enferma de SIDA. Le pregunté si la había visitado algún sacerdote. Me dijo que no, pero que estaba tranquila. Yo era la que no me quedaba tranquila: mi amiga ya había perdido hacía poco otro hijo y no era posible que no tuviera este consuelo. Comencé a pedirselo a Jesús por intercesión de Luminosa. Un día en el trabajo un compañero me pidió ir a comer juntos. No tenía nada que hacer, pero le propuse dejarlo para el día siguiente. Llegué a casa y al poco me llamó mi amiga: ¿podría encontrarle un sacerdote para su hija para esa misma tarde a las 4? No había casi tiempo. Pero Luminosa no me podía fallar: al primer sacerdote que llamé me dijo que sí" (Barcelona).

* La hermana mayor y el cuñado de E., llevaban varios años queriendo tener niños y no lo lograban. Después de probar varios métodos, todos ellos conformes a la moral católica, ella no se quedaba embarazada. En abril de este año mi marido y yo se lo empezamos a confiar a Luminosa, poco después supimos que M. estaba embarazada. Seguimos confiándole todo el embarazo, pues tuvo una



amenaza de aborto y ahora está en reposo absoluto, pero ha sido una gran alegría para todos" (Valencia).

* "J. A. es un vecino del barrio que ha estado siete años en la cárcel a causa de la droga. Durante ese tiempo hemos continuado la amistad con él y con su familia. Cuando ha regresado hemos tratado de ayudarlo en su integración social. El último intento ha sido en un Centro Oficial, en otra provincia. Se veía muy decidido e ilusionado. Después de un mes allí, me llamó su madre muy preocupada, diciéndome que la habían llamado para decirle que expulsaban a su hijo. Oyéndola tan preocupada, la invité a casa, la escuché y le dije que se necesitaba una gracia del cielo. Le hablé de Luminosa, le di el recordatorio con la oración para pedir juntas esta gracia. Dos días después sabiendo que él había vuelto, lo invité a casa. Hablamos largo rato y entre otras cosas me dijo: ‘...he decidido seguir adelante porque creo que mi experiencia puede ayudar a los más jóvenes. Vengo con una semana de permiso, pero voy a pedir volver cuanto antes. Esto es como una prueba y estoy decidido a superarla de una vez para siempre’. Ha pasado un mes, continúa en el Centro haciendo su recuperación y a todos nos parece una gracia de Luminosa (Sevilla).

* Soy Susana de Vigo. En marzo me hicieron una operación importante. Desde el primer día que entré en el hospital le pedí a Luminosa que no fuera cáncer y luego que no se infectaran las 22 grapas que me habían puesto. Me lo concedió todo Nuestro Señor, por su intercesión y en su momento envié un donativo a través del banco dando las gracias ya que no conozco a nadie de este Movimiento. Ahora hacía 15 días que tenía mal la boca, no sabíamos de que dependía, le volví a pedir a Luminosa. Fui al dentista y él mismo no sabía de dónde venían las molestias: con un tratamiento sencillísimo mejoré hasta el punto que ya casi no las tengo. Pienso que Luminosa quiere que os ayudemos en la Causa y tras interceder por nosotros y ser del agrado de Nuestro Señor, me concede cuanto le pido. Gracias (Vigo).

ESPIRITUALIDAD

Volar a la santidad... el Santo Viaje, único objetivo de Luminosa

A finales de 1980, Chiara lanzó a los miembros del Movimiento, el desafío de hacer juntos el Santo Viaje de la vida, para alcanzar la santidad, evocando el salmo 83. Luminosa comenzó, con generosidad y sin reservas, esta carrera hacia la perfección de la caridad. Su deseo de santidad no era nuevo ni tampoco era la primera vez que Chiara proponía esta meta, pero en esta ocasión, Luminosa acogió desde lo más profundo del alma la invitación y sintió que era Dios quien se la dirigía de una forma personal.

La clave de esta carrera a la santidad la encontró en hacer la Voluntad de Dios en el momento presente, punto de la espiritualidad del Carisma en el que durante ese año se trataba de ir a fondo. El hacerse santa había sido desde su juventud una profunda exigencia (veáse en la biografía la fecha de septiembre 1956) y la encontramos reflejada en sus escritos varias veces. En su Diario en febrero de 1970 escribió: "Jesús dentro de mí me llama fuertemente a hacerme santa" y un año después: "quiero recorrer el camino hasta el final... paso a paso... no me basta una cierta medida, la quiero total". Su diario a partir de 1981 se encuentra continuamente intercalado de frases que hacen referencia a no disminuir sino intensificar la tensión a la santidad colectiva, y sus cartas a distintos destinatarios finalizaban a menudo con el deseo de que "este año sea para tí un vuelo en el Santo Viaje".

La Voluntad de Dios es el modo de concretar ese deseo, no de un modo genérico: "que la Voluntad de Dios sea el estímulo de cada acción mía... sumergirme en su Voluntad... ren-

dirme totalmente a la Voluntad de Dios... al ordenar mi día he comprendido que debo partir no de lo que debo hacer sino de aquello que Dios quiere que haga... hoy, destruir mi voluntad... olvidarme de mi misma". Su profunda radicalidad se transmite a los demás con firmeza pero con una dulzura inigualable: el suyo no es un consejo, es una invitación pero tan fuerte, decidida, "colectiva", que sólo queda adherirse a una propuesta tan audaz. Sus cartas terminan frecuentemente así: "Chiara nos ha dicho que el 1981 tiene que ser un año decisivo para nuestra santidad... sólo para la gloria de Dios...", "...y hagámonos santas juntas, ¿de acuerdo?", "estoy contenta de tener esta ocasión para renovar contigo este compromiso...", "quiero que sepas que estoy cerca de tí, que caminamos juntas en el Santo Viaje, que el 'cheque en blanco' que firmé a favor tuyo y que tiene el valor de mi vida, sigue en pie, para cuando lo necesites y lo quieras usar", "sí, M., tenemos que ir adelante juntas en este Santo Viaje para poder dar a María el regalo de nuestra posible santidad".

Como se había propuesto ya desde 1971, su radicalidad y su exigencia consigo misma se seguían traduciendo en una corriente de amor recíproco que arrastraba tras de sí a quien establecía una relación con ella. Su santidad no era sólo individual: Luminosa no la consideraba completa si no implicaba a quien estaba a su alrededor.



Datos biográficos

19 septiembre 1941	Nace en Buenos Aires. Es la tercera de tres hermanos.
17 octubre 1951	Muere su madre y pide a María que ocupe Ella su lugar.
Septiembre 1956	Tiene exigencias espirituales y consulta al párroco cómo orientar su vida y le dice: "¡Yo quiero hacerme santa!".
Diciembre 1961	Conoce el Movimiento de los Focolares: un camino de santidad en medio del mundo.
25 marzo 1962	Siente la llamada a donarse totalmente a Dios y promete a la Virgen cantar el Magnificat con su vida. Un año más tarde parte para Roma con todas las bendiciones de su padre.
16 octubre 1963	Conoce a Chiara Lubich.
Noviembre 1963	Chiara le llama <i>Luminosa</i> por su transparencia y luminosidad.
23 diciembre 1964	Fallece su padre y vuelve a Argentina al focolar de Buenos Aires
Año 1968	Responsable del focolar de Buenos Aires: periodo de pruebas físicas y espirituales.
4 febrero 1971	Chiara la llama a Roma para confiarle la zona de España.
Año 1978	Impulsa a un grupo del Movimiento a implicarse, en Sevilla y en Las Palmas (España), en obras sociales, de consumo y promoción de la mujer.
10 junio 1980	Fallece su tía María quien le había hecho de madre en su adolescencia y juventud.
30 diciembre 1980	Chiara propone el "Santo Viaje": un impulso a la santidad. Luminosa cambia radicalmente: vive con mayor continuidad e intensidad las virtudes e involucra a todos los miembros de la Obra. Es un continuo ejemplo de vida.
Junio 1981	Decae progresivamente su salud y las visitas médicas dan resultados nulos. Su entrega, sin embargo, es incluso más fuerte.
Octubre 1983	Participa en el encuentro de los responsables de la Obra en el mundo, en Rocca di Papa (Roma), y allí establece su sede definitivamente.
4 junio 1984	Ingresa en el hospital. Para ella comienza su "via crucis".
28 septiembre 1984	El tratamiento se revela inútil. Pasa horas ante el Sagrario. Chiara Lubich le advierte personalmente que le queda poco de vida y le propone que "juegue", que viva el presente como S. Luis Gonzaga.
Diciembre 1984	Dice a una focolarina: "Una focolarina debe vivir y morir con una sola idea fija: la unidad" (característica del Carisma).
6 marzo 1985	Se agrava y Chiara le dice que salude a la Virgen de su parte. Luminosa responde con un Sí repetido y deja su testamento: "Lo importante es la unidad con Chiara... ahora id adelante vosotras...".
7 marzo 1985	Muere a las 4:40 de la madrugada.
4 enero 2005	Inicia el proceso de canonización.
4 marzo 2005	Traslación de sus restos desde Rocca di Papa (Roma) hasta el Centro Mariápolis "Luminosa" (Las Matas. Madrid).

DESTELLOS DE LUZ

"...Me parece que la sabiduría está en el vivir bien el presente, en el hacer bien lo que Dios me pide en el presente, una cosa sola en cada momento, sin prisa y hasta el fondo... no hay



que terminar todo en estos pocos días de vida terrena, sino sólo aquella parte que Dios ha establecido. El resto lo haré 'después'. Me ha entrado una inmensa calma, una paz, un deseo de pararme para escuchar bien su Voz para saber lo que quiere que haga en el presente y lo que no quiere que haga" (de una carta de 1981 a Chiara Lubich).

"...A menudo nos afanamos en buscar caminos para llegar a Él, para ser mejores, para hacernos santos. Pero ¿por qué buscar caminos si el Camino es Él y Él está allí -Eterno Presente- esperando que en cada momento de la vida que nos ha sido dada pueda entrar en colaboración con nosotros...? ...Si tenemos necesidad de pruebas o si sentimos la exigencia de sacudidas, dolores, mortificaciones y agonías para romper con este tranquilo y aburrido vivir humano y escalar las cimas puras del divino, Él sabrá presentarse en el presente, bajo las dolorosas e inevitables circunstancias de la vida, bajo las perennes e inmutables leyes de la Iglesia que repite con Cristo de mil maneras 'Niégate a ti mismo y toma tu cruz'..." (de una carta del 28.04.80).

Luminosa

Margarita Bavosi

Ante ti Señor dirigimos la mirada
a nuestra hermana Luminosa
que fue en esta vida
un testimonio de Tu amor y
supo ofrecerse, con alegría y entrega,
a los demás.

La luz que en ella brilló
la hizo ser espejo vivo
de tu Resurrección permanente
entre nosotros.

Te rogamos que se lleve a término
su beatificación, que sea un don para la Iglesia
y que el Espíritu Santo
nos haga gozar de la misma luminosidad
que ella poseyó
para que en el mundo entero
reine la paz, la fraternidad y el amor.
Por su intercesión concédenos la gracia
que ahora con fe te pedimos. Así sea.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Quienes reciban gracias o quieran aportar sus testimonios pueden hacerlo escribiendo a la Postulación de la Causa: c/ Mizar 2, 28023 Aravaca - Madrid.
e-mail: causaluminosa@telefonica.net

Para aportaciones económicas, desde España; c/c 2038 1023 7160 0063 0752.

Desde Europa: código IBAN ES63 2038 1023 7160 0063 0752

Extraeuropeo: clave SWIT o BIC: CAHMESMMXXX 2038 1023 7160 0063 0752